



De: Mariana Riascos

Para: Familia Dar Esperanza

El mundo muchas veces puede ser percibido como oscuro, injusto y lleno de almas ignorantes. Muchas veces salimos de nuestra burbuja con temor, porque solo nos sentimos seguros con aquellas personas que sabemos que siempre van a estar para nosotros.

Por eso, me quise retar a explorar que tenía el mundo para ofrecerme. Mientras intentaba decidir quién quería ser y mientras aprendía de mis errores, me di cuenta de que quería impactar a mi comunidad; quería hacer algo que le cambiará la vida por lo menos a una persona. Quería darme cuenta de que había personas increíbles fuera de mi círculo, personas dispuestas a salir adelante y que nos demostrarían que el mundo es mucho más hermoso de lo que nos lo imaginamos.

Dar Esperanza es ese lugar fuera de mi círculo. Un lugar que me abrió las puertas, me permitió explorar y conocer a personas berracas que hoy en día admiro. Me enseñaron y me enseñan lo que es la perseverancia, el respeto, el amor y la entrega por construir un mejor país.

Dar Esperanza es un lugar lleno de color, donde las risas son infinitas, y donde se trabaja en conjunto y no de manera individual.

Muchas veces como cualquier otro he querido abandonar mis sueños, pero después de ser voluntaria en DE y ayudar a gestionar proyectos me he dado cuenta de que abandonar aquellas cosas por las cuales has trabajado y de las cuales personas depende de ti no es una opción. En Dar Esperanza jamás se han rendido, y veintitrés años después siguen luchando y buscando día a día un futuro brillante.

Les doy gracias por ayudarme a ser mejor persona, por demostrarme su afecto, por apoyarme y por permitirme ser parte de sus vidas.

Gracias DE,

Mariana Riascos Borrero

